

RECRÍA DE VAQUILLONAS EN AREAS DE RIEGO

Ing. Agr. Raúl Barbarossa y Ing. Agr. M. Gabriela Garcilazo
mgarcilazo@correo.inta.gov.ar

Cuando las terneras ingresan a las chacras con riego a principios del otoño, deben pasar por el período de recría durante los meses de mayo a septiembre, en coincidencia con el período de descanso de las pasturas base alfalfa. Por ello es necesario planificar las alternativas de alimentación, ya que distintas combinaciones de recursos forrajeros necesariamente tienen directa relación con el nivel de ganancia diaria de peso que se pretenda lograr y con el tiempo que transcurrirá hasta que inicien su actividad ovárica. Además, hay que evaluar el costo financiero del tipo de alimentación elegida en función al momento de venta del producto final "ternero", y por supuesto prever la compra y entrega de los insumos extraprediales.

Esta categoría de hacienda tiene requerimientos específicos en cuanto a los nutrientes que deben consumir. Necesitan altos niveles de proteína y la cantidad correspondiente de energía, asociados con su crecimiento y la producción de músculo y hueso. Tampoco hay que descuidar que no cubran sus requerimientos de minerales y vitaminas. Por eso, una vez más es necesario planificar la dieta en función del objetivo productivo.

Algunos de los alimentos más utilizados (en general combinados entre sí) se enumeran a continuación, en un listado de manera decreciente, según el costo del Kg de MS: Pastura permanente mixta diferida en pié; Pastura permanente mixta de primavera (oct-nov-dic) henificada; Alfalfa de primavera-verano henificada; Verdeos de invierno; Silaje de pastura permanente mixta; Silaje de alfalfa; Silaje de maíz planta entera o grano húmedo; Granos de maíz o avena combinado con Expeller de Girasol; Alimentos balanceados; Harina de Pescado, etc.

Estos recursos forrajeros permiten la formulación de raciones, conjugando el ritmo de ganancia de peso que se quiere lograr con el nivel de requerimiento nutricional de los animales en función de la edad y la ganancia de peso.

Las alternativas tradicionales, pasturas base alfalfa, ya sea en pie como "diferido" o con reservas mediante el henificado y su conservación en forma de fardo o rollo, difieren en cuanto a la calidad nutritiva y el resultado conseguido dependerá de esa calidad. Hay otros forrajes menos empleados que proporcionan altos niveles de proteína y excelente digestibilidad, es decir, son muy bien aprovechados por el animal. Estos son los verdeos de invierno (avena, cebada, centeno, triticale o ray grass anual) y las pasturas perennes consociadas de gramíneas y leguminosas (tréboles, lotus, etc) con crecimiento otoño-invierno-primaveral. Así como en las pasturas diferidas y henos, debe analizarse la necesidad de incorporar otros alimentos o núcleos que mejoren el balance de la dieta y que permitan un buen ritmo de crecimiento (núcleos proteicos, expeller de girasol, soja, granos de cereales, etc).

Es posible también el empleo de otros forrajes ricos en energía, que son la resultante de procesos fermentativos (silajes) de maíz en planta entera, del grano de maíz y sorgo con alta humedad, y también fuentes de proteína como el forraje conservado, ensilado de alfalfa y ray grass. Estas últimas variantes de alimentación invernal, están poco difundidas y generalmente asociadas a explotaciones con uso intensivo de tecnología e inversión en equipamiento.

En párrafos anteriores se mencionó la alternativa de alimentación en base a heno. A continuación se comentan los resultados de algunas experiencias. En un trabajo realizado en la EEA Valle Inferior (Respuesta productiva a dietas con distinto contenido de grano de maíz en terneras de bajo peso al destete, 2001) se alimentaron terneras de 140 kg, a corral con heno picado de cebadilla, ray grass anual y alfalfa, con distintos niveles de grano de maíz entero: Tratamiento 1 solo heno, sin grano de maíz; T2 con 1,2 kg de maíz por cada 100 kg de peso (% PV) y T3 2,4% PV. Las dietas fueron ajustadas a un nivel de 18% de proteína bruta (PB), con suplementos ricos en proteína: expeller de girasol, urea y harina de pescado. El nivel de proteína elegido fue alto por tratarse de terneras de bajo peso. Para determinar si les afectaba posteriormente el corte de la suplementación, las terneras pastorearon durante 120 días una pastura base alfalfa ofrecida a voluntad. Se determinó la ganancia de peso entre los 15 y 120 días de finalizado el ensayo. Las ganancias de peso

(gdp) y el peso final en el corral fueron similares con 1,2% y 2,4% PV de maíz (1,051 y 1,137 kg) y superiores a las sin suplementar (0,702 kg). El consumo (en base al peso promedio) fue similar en todos los tratamientos (3 kg de ración total /100 kgPV en promedio) y la eficiencia de conversión (EC= kg alimento: kg producido), fue superior en las suplementadas con respecto a las sin suplementar (T1: 7,82; 0,6%: 5,63 y 1,2%: 4,90 kg:kg). El incremento de energía metabolizable (EM) debido a la mayor cantidad de maíz entre 1,2 y 2,4 % no mejoró la ganancia de peso y la eficiencia de conversión. Las diferencias entre tratamientos durante la etapa de corral se mantuvieron en la etapa de pastoreo, a los 40 y a los 120 días de finalizado el ensayo. La alimentación con heno de calidad intermedia mejorado con fuentes proteicas, es suficiente para lograr una buena ganancia de peso. Niveles intermedios de maíz permiten lograr una excelente performance. Cabe destacar que el corte de la suplementación no perjudicó la ganancia de peso posterior.

En otras experiencias (Uso de heno entero y picado en la recría de vaquillonas, 2002; Utilización de henos de diferente calidad ofrecidos enteros o picados en la recría de terneras, 2004) se comparó la alimentación de terneras de destete con heno de diferentes calidades, entero o picado. Además se adicionó proteína en forma de harina de pescado. Picar el heno mejora las ganancias de peso y el consumo, equiparándose estos resultados entre heno picado de baja calidad (520 gr/día de aumento de peso) y heno de mediana calidad entero (580 gr/día). Cuando el heno de mediana calidad se utilizó picado, la gdp fue de 870 gr y en el caso del heno de baja calidad usado entero fue de 320 gr. En otro ensayo se entregó heno de buena calidad entero o molido, allí no hubo diferente gdp entre molido y picado (730 y 750 gr). Es decir, de acuerdo a la calidad del heno debe evaluarse si tiene alguna utilidad picarlo o no. De todas formas, en el cálculo económico de los costos hay que considerar el desperdicio que varía según la forma de suministro. Con heno de mejor calidad picado disminuye el desperdicio.

Los resultados de estos ensayos corroboran la importancia de henificar en el momento oportuno. En todos los casos además de este análisis, no hay que descuidar en la dieta los niveles de proteína y energía necesarios para una categoría en crecimiento, así como tampoco que falten minerales y vitaminas, ya que una dieta a corral puede ser mas deficiente en estos últimos que una dieta pastoril.

En años siguientes y siempre en la búsqueda de nuevas alternativas de alimentación (Empleo del silaje de grano húmedo de maíz en la terminación de vaquillonas con destino a faena, en el Valle Inferior del Río Negro, 2006) se empleó silo de grano húmedo de maíz y heno, en distintas proporciones de la dieta. T1 con 0,7 kg de maíz por cada 100 kg de peso (% PV) y T2 1,4% PV. El resto de la dieta fue heno molido de buena calidad hasta completar un consumo de 3 % PV y núcleo proteico – mineral. El peso inicial de las terneras fue de 260 kg y ganaron 0,740 kg/día T1 y 0,881 kg/día T2. Al tratarse de terneras mas pesadas la incidencia del aumento en la cantidad de grano se ve levemente reflejada en las gdp, porque estas terneras ya están en la etapa de acumular grasa. De todas maneras, desde el punto de vista económico, es necesario contrastar el aumento de peso adicional con el costo del grano agregado.

Para tener en cuenta:

- ✓ En la etapa de recría debe asegurarse el contenido de proteína y energía en la dieta necesario para asegurar una buena tasa de crecimiento.
- ✓ Cuando la alimentación es a corral deben adicionarse minerales y vitaminas.
- ✓ Si se utilizan verdeos muy aguachentos considerar la utilización de vitaminas y minerales.
- ✓ No descuidar la sanidad a corral o pastoreo, consultar siempre al veterinario.
- ✓ Si se alimenta a corral asegurarse de contar con la cantidad de alimento requerida antes de empezar.
- ✓ Contemplar todas las recomendaciones de diseño de corrales: superficie, tamaño de comederos entre otras.